

Precio de la suscripción en Madrid: cada mes 16 rs. Se suscribe en las librerías de Gutierrez y la viuda de Cruz.

Precio de la suscripción en las provincias, franco de porte: cada mes 24 rs.

Las cartas, reclamaciones ó artículos, no se recibirán si no vienen francos de porte.

La redacción está en la calle de Gázos, número 12 y 13, cuarto principal.



Se admiten suscripciones en las provincias en las librerías siguientes: Barcelona, en casa de Piferrer; Bilbao, Jauriqui; Burgos, Villanueva; Cádiz, Hortal y Compañía; Ciudad Real, en la imprenta del Boletín oficial; Coruña, Calvo; Jerez, Pajol; Pamplona, Longa; Santander, Riego; Salamanca, Reyes; Sevilla, Hidalgo y compañía; Santiago, en casa de la viuda de Campañel; Valencia, Mallen y Verard; Valladolid, Rodríguez; Zaragoza, don Angel Polo.

# EL TIEMPO.

## Periódico de la tarde.



Si al *Tiempo*, periódico cuya moderación acaso habrá dado alguna vez motivo á interpretaciones siniestras, le es dado también discurrir á su modo sobre el actual estado de cosas políticas, se atreverá á estampar algunas líneas dictadas por los sentimientos que le animan, iguales exactamente á los que alimenta todo español amante de su patria. En vano pretenderíamos guardar silencio sobre materias que son hoy objeto de la atención y del interés general; nuestro corazón poseído del entusiasmo y gratitud que en todos los pechos nobles han producido los decretos dados por nuestra idolatrada REINA Gobernadora el 15 del corriente, no ha podido menos de abrirse á la confianza y de imaginarse ya cerca el día en que la España recuperando el lugar que le corresponde entre las naciones ilustradas, volverá á recobrar el grado de esplendor de que la han apartado la barbarie, las discordias civiles, y el fanatismo que por tanto tiempo ha ejercido un poder sin límites en esta nación privilegiada.

La mayor parte del pueblo español ha reconocido que su dicha futura depende de su valor y decisión en favor de los indisputables derechos de la segunda de las Isabeles al trono de Castilla; pero este mismo pueblo amaestrado ya en fuerza de las calamidades políticas que ha sufrido, no podía ni debía comprometerse de nuevo sin exigir alguna garantía capaz de evitarle males como los pasados, y de indemnizarlo del sacrificio que se aprestaba á hacer.

Los españoles, amantes siempre de su Rey y de su independencia, sostuvieron una lid sangrienta contra los falanges del héroe de nuestro siglo, del asombro y terror de las naciones. Los españoles, á costa de su sangre han sostenido bajo de todos títulos en el trono hasta el último día de su vida al príncipe que ahora lloran. Los españoles han jurado conservar este mismo trono á la escelsa hija de aquel príncipe, y lo cumplirán, no hay duda, porque los españoles jamás juran en vano. ¿Y no merecen estos sacrificios alguna recompensa? ¿Tan reiteradas, aunque vanas promesas, no han de llegar algún día á realizarse? ¿No triunfó ya por bastante tiempo la ignorancia? ¿ó había de ser eterno el imperio que ejerciese sobre este país de calamidades?

En vano sería por cierto proponer ni aun imaginar medios paliativos: los frenéticos que en el año de 34 aclaman la inquisición y las tinieblas, no pueden ser nunca adictos al trono de ISABEL II. Caminaríamos al precipicio si confiásemos incautos la custodia de este mismo trono á los que tan interesados están en destruirlo. La opinión pública se opone, la mayoría de la nación lo reprueba, y si nuestra amada REINA Gobernadora no escuchara tan á tiempo el lenguaje de súbditos leales y adictos á su cara hija, nuestro mal era casi irremediable. Afortunadamente las personas que acaba de llamar á su lado y encargar las riendas del gobierno, nos ponen al abrigo de todo temor. Merecen la confianza pública, sin cuyo requisito los que mandan no influyen sino débilmente en los gobernados. Son personas que en circunstancias tan difíciles, ó acaso más que estas, han dado pruebas de su moderación, tino y cordura para gobernar. Personas que conociendo, como conocen muy bien, la verdadera posición en que nos hallamos, meditarán indudablemente los medios de asegurar más y más el trono de ISABEL sin perder de vista los intereses de la nación que en ellos confía, y corresponderán á las esperanzas que su nombramiento ha hecho concebir á los buenos españoles amantes de su REINA y de su patria.

Muy pronto sabios decretos confirmarán las verdades que decimos. Estrechados por vínculos de amistad y de interés con las naciones vecinas, garantizados y protegidos por un gobierno benéfico, justo y moderado, nos uniremos todos los españoles para defender á nuestra joven REINA; los enemigos del trono legítimo y de la tranquilidad

sucumbirán, el comercio, las artes y la industria renacerán en nuestro suelo; triunfará la virtud y amanecerá para nosotros un día de felicidad y de consuelo. La España llena de gratitud bendecirá la mano á quien debe tanta dicha, y los nombres de ISABEL y de CRISTINA grabados en el corazón de los españoles, los repetirán con orgullo las generaciones venideras.

### NOTICIAS ESTRANGERAS.

#### INGLATERRA.

LONDRES 2 de enero. — Los trabajadores que se hallaban ayer reparando algunas bóvedas en el palacio de Guidhal, han encontrado un gran rollo de lienzo, que se ha reconocido ser un cuadro antiguo representando la batalla de Azincourt. Se presume fue depositado en aquel sitio cuando el incendio deboró una gran parte de la ciudad de Londres.

— Se lee en la Gaceta de Augsburgo lo siguiente. Se trabaja con actividad en las fortificaciones de Lisiz, cuya plaza se hallará en la primavera próxima en completo estado de defensa. S. A. R. el Archiduque Maximiliano se ocupa constantemente en dirigir los trabajos, haciendo en ello un gran servicio al estado, porque sería difícil encontrar una plaza de armas más fuerte y menos costosa. La mayor parte de los torreones se hallan concluidos, y se ha traído la artillería necesaria, colocándola en las baterías á medida que se van concluyendo las obras. Esta ciudad es digna de la atención de los viajeros por su importancia militar y por hallarse enteramente concluido el camino de hierro, que sirve particularmente para el considerable transporte de sal. Se han construido muchos caminos de hierro en otros países, pero es difícil que hayan tenido que vencer tantas dificultades como aquí, pues que habiendo tenido que atravesar por gargantas profundas, semejantes á un puente y cubriendo una superficie muy estensa, puede considerarse como una verdadera obra maestra. Grandes gastos ha ocasionado, pero serán recompensados por los productos que resulten de la mayor cantidad de los transportes.

#### FRANCIA.

PARIS 5 de enero. — Lonja del 4. Cinco por 100 consolidados 104 fr. 65 c. Fondos españoles, renta de España al 3 por 100 41. Empréstito Real de ídem 82½. Renta perpetua de ídem 66½.

CÁMARA DE LOS PARES. — Sesión del día 2 de enero.

Aprobada el acta de la última sesión, se lee el informe de la comisión de poderes; y la Cámara, conformándose con él, admite á los nuevos Pares, que son los Sres. Lobau (mariscal de Francia), de Cassaignoles, Reinhae y Saint-Cricq.

Acto continuo pasa la Cámara á las comisiones para enterarse de la minuta de contestación al discurso del Rey.

Continúa la sesión pública con asistencia del mariscal Soult, presidente del consejo de Ministros, y el Sr. de Broglie, secretario de Relaciones exteriores.

El conde Molé lee la minuta de contestación al discurso del Rey: el presidente lo pone á votación párrafo por párrafo, y la Cámara los aprueba sin discusión. En seguida pasa al escrutinio secreto sobre el todo de dicha minuta, que queda aprobada por 96 votos contra 4. El presidente elige por suerte los Pares que han de formar la diputación encargada de presentar al Rey la contestación de la Cámara, y se levanta la sesión.

— El día 3 á las ocho de la noche recibió el Rey la diputación de



la Cámara de los Pares, y en nombre de esta su presidente el baron Pasquier leyó el siguiente discurso:

„Señor: La Cámara de los Pares de Francia renueva á V. M. su respeto y lealtad, congratulándose con V. M. de las prósperas circunstancias en que se vuelve á abrir la sesión, de que en toda la nación vaya en aumento el trabajo y la industria, que mejoren la suerte de las clases laboriosas y multipliquen la riqueza del Estado, y de que consolidándose la tranquilidad se asegure el orden público por la sensatez de la nación, ante la cual se estrechan los esfuerzos de todos los partidos.

„Este resultado se debe no solo á la sabiduría de una política enérgica é ilustrada, sino también á estas instituciones que la nación francesa se ha dado, y que afianzando los derechos generales, aseguran protección igual á todos los intereses.

„Sera preciso sin duda estar todavía por mucho tiempo á la mira de esas pasiones ciegas, de esos ánimos fogosos é insensatos que quisieran arrebatarnos un bien que hemos adquirido á costa de tantos sacrificios. Pero V. M. puede estar seguro de que cuanto intenten servirá solo para acreditar su impotencia; porque la civilización y la libertad sabrán triunfar de esos propagadores de ilusiones que nos volverían á poner á merced del despotismo ó de la anarquía. En cualquiera parte, y bajo cualquier pretexto que aparezcan los enemigos de nuestras instituciones, encontrarán una vigilancia activa de parte del gobierno, inalterable firmeza en los magistrados, fidelidad en el ejército y esta guardia nacional, que no es mas que la nación misma, cuidando de la conservación de sus intereses y de todos sus derechos. En cuanto á nosotros, V. M. lo ha dicho con justicia, cooperaremos lealmente al logro de estos beneficios; la Cámara de los Pares imitará siempre la conducta firme y cuerda que tan sabiamente y con tan buen éxito observais. Unidos íntimamente los poderes cegarán el abismo de las revoluciones, y lograrán que á la violencia y á las pasiones suceda la apacible actividad de los progresos.

„Esta es la opinion de toda Francia, y V. M. al recorrer los departamentos ha recibido pruebas del afecto y confianza de los pueblos, que es la recompensa mas grata que la providencia ha podido reservar á nuestras fatigas.

„La industria nacional necesitaba para desarrollarse con rapidez que se variase el sistema de nuestras aduanas. Se nos anuncia una ley que llenará este objeto; mas tambien en este punto procuraremos, que en vez de reformar repentinamente, se mejore progresivamente, procurando conciliar la protección debida á los intereses existentes con el logro de las esperanzas futuras. Sobre todo no olvidaremos que proporcionando nuevas salidas á nuestro comercio, creando nuevos ramos de nuestra industria, multiplicaremos los recursos y suavizaremos la suerte de estas clases, á cuya comodidad se dirige constantemente el anhelo de V. M.

„Ya empieza á producir el fruto que se esperaba la ley sobre las escuelas de primeras letras. La instrucción penetra hasta unos puntos á que todavía no habia llegado. El trabajo y las luces, socorriendo en todas partes á los indigentes y á los ignorantes, inutilizarán los ardides y las pérfidas seducciones de los partidos.

„La mejora de las rentas del Estado acredita y afianza al mismo tiempo la prosperidad de que V. M. nos ha hecho un cuadro tan lisongero; y se aumentará con la confianza y el crédito que nos proporciona nuestra situación interior y exterior. Examinaremos con escrupulosa atención las leyes de Hacienda que se nos presenten, sobre todo aquellas que se deban hacer en ejecución de los tratados.

„V. M., siempre pronto y fiel en cumplir las promesas de la Carta, anuncia que se someterán á nuestra deliberación varios proyectos de ley dispuestos con tan interesante objeto: y nosotros los examinaremos guiados del mismo espíritu que los ha dictado. Dando á nuestras instituciones toda la extensión de que son susceptibles, proporcionaremos nueva fuerza al orden público, y consolidaremos la libertad.

„La Cámara de los Pares se complace al ver que V. M. le asegura que por las relaciones que tenemos con todas las Potencias le consta que la paz no se alterará. Esta paz es la primer necesidad de los pueblos; el pueblo francés lo conoce, mas con todo siempre estará dispuesto á sacrificarla para conservar su dignidad.

„V. M. no podía mirar con indiferencia los graves acontecimientos que han ocurrido en la Península. Ya se desvanecen los recelos que causaban estos acontecimientos y sus consecuencias. Se han renovado nuestras antiguas relaciones con Portugal en cuanto el gobierno de la Reina Doña María II se ha establecido en Lisboa. Reconociendo inmediatamente por Reina de España á la hija de Fernando VII, ha desmayado la rebelión, y á lo menos hemos circunscrito unos desórdenes inevitables, aunque estaban previstos. Sin embargo, era necesario proteger nuestra frontera por honor y por

seguridad, y al intento ha dispuesto V. M. que un ejército de observación esté al pie de los Pirineos, pronto para cualquier acontecimiento.

„El estado de Bélgica, llamaba mucho tiempo hace la atención pública; y V. M., siempre estrechamente unido á la Gran Bretaña, cree que se acerca el fin de las dificultades que hasta el día han dilatado el arreglo definitivo de un tratado que ha de afianzar la tranquilidad de Europa.

„También ha habido en Suiza algunas disensiones, que inmediatamente han cesado, así por la sensatez de sus habitantes, como por la energía de su gobierno. La tranquilidad de aquel Estado nos era muy interesante, y V. M. lo ha favorecido del modo que debia hacerlo con el desinterés y fidelidad que debia esperar de un aliado tan antiguo.

„Mas no es solo en su frontera en donde la nación francesa debe cuidar de sus intereses. La caída de un antiguo imperio de oriente amenazaba romper el equilibrio de Europa, y los esfuerzos de V. M. han evitado este riesgo acelerando la pacificación de aquella parte del mundo.

„Estos acontecimientos, y particularmente el estado en que se halla la Península, han estorbado la reforma proyectada en el ejército. La Cámara, á pesar del vivo deseo que tiene de aliviar las cargas públicas, nunca vacilará en hacer los sacrificios que sean necesarios para la seguridad y gloria de la monarquía francesa.

„Se une á todos los deseos que V. M. la ha manifestado. Quiere también que el orden, sobre el cual descansa principalmente la libertad, tenga poder y sea respetado; que el gobierno fundado por la necesidad y por la voluntad general, esté á cubierto de los ultrajes de las facciones y de sus tentativas. En una palabra, su principal anhelo es que todos los franceses sean felices y libres al mismo tiempo, que se reúnan al rededor del trono constitucional, y solo se acuerden de sus desgracias ó de sus divisiones para impedir que se repitan.”

#### Contestacion de S. M.

„Nobles Pares: mis votos son iguales á los de la Cámara en el deseo de ver libres y felices á todos los franceses. Nuestras desgracias y divisiones no deben mentarse sino para impedir que retoñen, y esto se conseguirá con el patriotismo, ilustración y experiencia de la Francia. Siguiendo con perseverancia y buena fé el sistema que la Cámara describe tan exactamente, llegaremos al objeto deseado, y desconcertaremos los planes de las facciones, haciendo conocer á todo el mundo su impotencia y nulidad. Tiempo hace que los Pares de Francia me han dado á conocer que puedo contar con su fiel y resuelto propósito de defender nuestras instituciones contra toda clase de enemigos, cualquiera que sea su bandera, y en esta ocasión no puedo menos de felicitarnos por las nuevas promesas con que me lo manifestais.”

— Personas que tienen motivos para poder saber lo que se habla en las tertulias de alta clase, aseguran que el discurso, ciertamente pacífico, que el 1.º de este mes dirigió al Rey el conde de Pozzo-di-Borgo, embajador de Rusia, fue redactado en una reunión diplomática en casa del embajador de Prusia; y aun añaden que M. de Appony, que lo es del Austria, fue precisamente el que mas influyó en la redacción del referido discurso, insistiendo en que se incluyese alguna frase relativa á la paz. Jamás la Europa la ha deseado tanto como en el día. (*Constitucional*.)

Con fecha 31 de diciembre último escriben de Brest lo que sigue: “Diariamente llegan á esta reclutas de marina. Se trata, segun dicen, de que todas las compañías de tropa de marina que se hallan desembarcadas tengan 100 plazas cada una, y que esten prontas á embarcarse á la primera orden.” (*M. de Cámaras*.)

— Los generales Trezel y Conrad, acompañados de muchos oficiales del estado mayor, han regresado á Argel despues de haber terminado la expedición de Bugía, en cuya plaza han dejado por comandante á M. Duvivier, jefe de batallón. Se anuncia la próxima ocupación de Blida por la legión extranjera á las órdenes del general Trobiant; y se asegura que el último correo que se ha recibido en Tolon es portador de muchas cartas con encargos de hacer acopios de todo género de efectos, que deberán dirigirse á Blida, que es hoy el sitio sobre el cual se trabaja con mucha constancia; pues el intervalo desde este punto hasta Argel es precisamente el terreno destinado para estender la población, y formar útiles y hermosos establecimientos.

Se advierte que las escuelas francesas en Argel se aumentan y son muy concurridas, no solamente por los europeos, sino tambien por los naturales del país: por manera que esperamos que en muy poco tiempo sea la lengua francesa la que generalmente se hable; y mucho mas si atendemos á la admirable disposición y facilidad que manifiestan los jóvenes indígenas para aprenderla. (*El Aviso*.)



## MADRID.

Enero 18.

La Reina nuestra Señora Doña ISABEL II, y S. M. la Reina Gobernadora, siguen sin novedad en su importante salud. Del mismo beneficio disfrutan SS. AA. RR. los Serenos Sres. Infantes.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Real orden.

Convencida S. M. la Reina Gobernadora de la necesidad de aumentar el ejército para asegurar mas y mas la tranquilidad felizmente restablecida en casi todas las provincias del reino, y hacer impotentes los malignos esfuerzos de los enemigos del trono de su augusta Hija; y ansiosa al propio tiempo de economizar en cuanto fuere posible las cargas del Estado, disminuyendo la del servicio personal de las armas debido á los sorteos, se ha dignado resolver:

1.º Que los capitanes generales de las provincias y los directores é inspectores de las diferentes armas del ejército estén autorizados á admitir desde luego en el servicio á todo español que voluntariamente quiera tomar las armas en los regimientos de infantería, caballería, artillería y zapadores hasta el completo de la fuerza que prefijan los reglamentos para el tiempo de guerra, siempre que reúnan las circunstancias de estado, talla y demás que exigen los mismos reglamentos.

2.º La duración del empeño de estos voluntarios será de cuatro años, abonándoles el tiempo servido anteriormente á los licenciados que vuelvan á filiarse para optar á los premios de constancia, retiro, &c., siempre que no hubiesen mediado dos años desde su salida del servicio.

3.º Recibirá en mano cada uno de ellos la gratificación de 120 reales por vía de enganchamiento, la cual será abonada á los cuerpos en virtud de reclamación hecha en la primera revista, como también la cantidad correspondiente á la primera puesta de vestuario.

4.º Serán invitados á este fin los solteros que por su decidida adhesión á los justos derechos de la Reina nuestra Señora se hubiesen alistado en las compañías sueltas de las mismas provincias, bien sean de la milicia Urbana ó de otra cualquiera clase; los cuales tendrán derecho al espresado enganchamiento y al abono del tiempo, contados desde su alistamiento en dichas compañías para completar los cuatro años que deben servir.

5.º Los cumplidos de los cuerpos del ejército que no hubiesen obtenido sus licencias absolutas podrán reengancharse por cuatro años, en cuyo caso recibirán la espresada gratificación y al abono del tiempo que hubiese transcurrido desde que cumplieron por cuenta de los cuatro años de su nuevo empeño.

6.º Los que entraren á servir voluntariamente podrán elegir cuerpo siempre que este no se halle al completo de su fuerza, en cuyo caso ó en el de no hacer elección, el capitán general de cada provincia los destinará á los cuerpos existentes en ella. Si todos llegasen á completarse, dará conocimiento el capitán general al inspector del arma en que le considere mas útil, á fin de que éste le destine cuerpo.

7.º Habiendo espirado el término señalado en el artículo 5.º del Real decreto de 11 de febrero del año pasado de 1833, por el que se permite la sustitución de su plaza á los individuos comprendidos en el sorteo de aquel año, cesen desde luego los efectos de dicho artículo, sin perjuicio de dejar espedito su derecho para tiempo oportuno á los que por haber pertenecido á las reservas ú otra causa se encuentren dentro del término mencionado.

8.º Si el número de voluntarios que se presentare no bastase á completar la fuerza que el ejército necesita al pie de guerra, S. M. determinará lo conveniente acerca del sorteo ó modo de cubrir el vacío que resulte.

Todo lo cual comunico á V. E. de Real orden para que dándole la conveniente publicidad, disponga y active su cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 16 de enero 1834. = Zarco.

Partes recibidos en la Secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

El Capitán general de Valencia con fecha 12 de enero actual, da parte que en las inmediaciones del pueblo de Viver, y en el parage mas escabroso de la montaña, fue capturado el capitán de los ex-voluntarios realistas D. Matias Santes por la columna móvil del regimiento de infantería de Mallorca, mandada por el comandante del mismo cuerpo D. Manuel Jones.

El capitán general de Aragon con fecha del 14 del actual, y con referencia á los partes que habia recibido de los gobernadores de Al-

caliz, Huesca y Jaca, dice que la facción de Carnicer y Montaner se habia disuelto enteramente, separándose unos de otros los rebeldes por no poder sufrir por mas tiempo la activa persecución de nuestras tropas. Que lo mismo habia verificado la que se levantó el día 7 en el partido de Huesca, quedando prisioneros 4 frailes que se fugaron de los conventos de S. Francisco y Sto. Domingo de dicha ciudad y 3 paisanos de Barbastro: añadiendo que los gobernadores de Jaca y Huesca habian cumplido dignamente con su encargo de exterminar dicha facción, habiendo contribuido eficazmente á este resultado las justicias de los pueblos de Orna, Arto, Ara y otros; y que tambien se debia á la actividad y celo del oficial de fusileros del partido de Jaca D. José Dea, á quien el gobernador de esta plaza comisionó para este objeto.

## CÁRCELES.

ARTÍCULO SEGUNDO.

En uno de los artículos anteriores se trató con alguna detención del lastimoso estado de las cárceles, de las mejoras que en este ramo como en otros se propone efectuar el sabio gobierno de S. M.; y para preparar é ilustrar la opinión se espuso el plan panóptico del célebre Bentham. La importancia de esta nueva construcción de cárceles es tal cual se debe inferir del convencimiento inmediato é íntimo que resulta á cuantos se han detenido en su fácil examen, de que con ella han de desaparecer por necesidad una infinidad de males y perjuicios, de consecuencias funestas para la salud, costumbres, equidad y utilidad pública; males todos acarreados hoy por el hacinamiento en hediondos calabozos de seres que se hallan en situaciones diversas, y en grados diferentes de depravación y de envilecimiento. Son obvias ya las ventajas de cárceles construidas de tal modo, que los presos se hallen constantemente á la vista de un inspector, vigilados por él, en donde haya cierta comodidad, luz, ventilación, aseo, orden y regularidad en el servicio, y ejecución del plan ó régimen de administración interior. En nuestras cárceles, el objeto único y esclusivo ha sido hasta aquí la detención de los presos; la seguridad de sus personas; y este fin, que en muchos casos no debe formar sino una parte del propósito del legislador, y despues ha dejado de conseguirse no pocas veces, se ha logrado por medios que la humanidad condena, y que la utilidad misma reprueba.

Las cárceles no pueden menos de ser de dos clases muy distintas. Las unas en que se custodia y guarda á individuos sobre quienes han recaído vehementes y fundadas sospechas, culpa, delito y crimen. Las otras son las mansiones del arrepentimiento y del castigo; lugares en donde los ya convencidos y condenados van á espiar sus culpas, á dar el saludable y necesario ejemplo de represión, la reparación debida, la prueba vigente de que no se infringen impunemente en sociedades bien constituidas aquellas obligaciones morales sancionadas por el legislador, cuya observancia es indispensable, y que se llaman leyes.

Las unas en fin tienen por objeto meramente la custodia de hombres que pueden ser criminales, pero tambien inocentes; es decir, iguales en virtudes á sus jueces. Las otras, que en ellas se cumpla estrictamente la sentencia de la autoridad judicial. Llámense las unas cárceles propiamente; presidios y casas de corrección las otras.

En cuanto á las primeras ya la instrucción para los subdelegados de fomento recomienda la urgencia de remediar males que en ella misma se esponen, tales como la falta de recursos para alimentar á los presos, puesto que hay pueblos en donde no viven sino de los dones eventuales é inciertos de la compasión. En la suposición fundada de que semejantes dolencias van á desaparecer prontamente, no hablaremos de lo que ya está esplicitamente prevenido y mandado remediar, deduciremos solo algunas consecuencias, que nos parecen incontestables, de la diferencia que existe entre la ocupación legal y necesaria, y el crimen calificado y probado, entre las medidas prudentes de prevision, y las de corrección y castigo.

Conjeturas, presunciones, sospechas mas ó menos graves, delaciones fidedignas, actos dudosos pueden bastar para que el magistrado encargado de la seguridad pública decida la prisión de un individuo. El hallar á un hombre desconcertado y trémulo, al lado de un cadáver cubierto de heridas, el verle en la mano el hierro homicida, son indicios suficientes para que el magistrado se apodere de él. Mas no son estas pruebas bastantes para que inmediatamente le imponga un severo castigo. Tal vez fue un hombre generoso y benéfico que acudió tarde al auxilio de la víctima. ¿Y qué mayor castigo que mandarle arrojar cargado de grillos y cadenas en un subterráneo inhumano? ¿Y qué mayor suplicio que deshonrarle y envilecerle? ¿Qué importa que al cabo de algunos meses se le declare inocente, si entre tanto ha permanecido luchando entre la vida y la muerte, si ha perdido su



salud, si tal vez la irritacion producida por males que sufren injustamente, han alterado o estinguido en él las disposiciones benéficas de su corazón, los impulsos generosos de su alma! (Se continuará)

### TEATRO DEL PRÍNCIPE.

Ayer se dió la segunda representación de la *Norma*, ópera seria en dos actos del célebre maestro D. Vicente Bellini: para analizar esta ópera seria preciso ir citando pieza por pieza, y nota por nota, pues toda ella está llena de bellezas y maestría: el autor ha procurado reunir en esta composición la armonía y filosofía del *gran Mozart*, con la melodía del *gusto moderno*: en esta ópera todo es nuevo, armonioso, y consultado con la verdad. En su introducción hallamos que aquel fuego de trombones que acompaña el coro, está manifestando las palabras que profieren los Druidas cuando dicen:

D'odio ai Romani d'ira

Sensi che questa infrangano

Pare per noi mortal.

Bellini nos manifiesta el disgusto de los guerreros galos por la paz insoportable con los romanos, por medio de unas notas descendientes dadas por un instrumento tan ingrato y duro al oído como es el trombon cuando está solo, y aunque en este caso está acompañado, supera á todos los demás instrumentos y causa el mismo efecto.

En la escena sesta del primer acto, el *Motivo* del duo entre *Polion* y *Aldagisa*, tiene un juego de violin, que á mas de ser original, está perfectamente adaptado á la palabra cuando dice *Polion*:

Offri in dote il sangue mio etc.

Por último, en el final del segundo acto empieza *Norma* con un motivo que continúa en Canon, y cuando entra la tercera voz se nota un fuego de armonía tan agradable y sorprendente al mismo tiempo que arrebató los sentidos de los oyentes. ¿Y qué diremos del final del primer acto? Repetimos lo que hemos dicho en un principio, que para manifestar las bellezas de esta ópera, era preciso citar todas las piezas sin exceptuar una. Loor al joven Bellini, que á la flor de su edad merece con tanta justicia el nombre de *célebre*.

Los actores estuvieron mas felices en la segunda representación que en la primera, pues cantaron con mas exactitud y firmeza, particularmente los duos entre *Aldagisa* y *Norma*, que salieron con mucha union; pero aunque saliesen mejor que la primera noche, no podemos menos de decir á la Sra. Albertazzi que deseáramos emplease un poco mas de calor en su canto y accion; pues aunque *Aldagisa* sea una joven virgen *Druida* ó sacerdotisa del templo de *Irmisul*, es tambien una joven enamorada de *Polion* en tanto extremo, que llega al punto de decidirse á abandonar su patria y religion para seguir á su amante hasta Roma: esto indica mas valor y decision que lo que manifiesta la Sra. Albertazzi; y por lo mismo deseáramos mas fuego en su accion y canto. Si la Sra. Albertazzi siente que hablemos con tanta franqueza, no se queje de nosotros sino de su mucha docilidad, pues nos ha animado á ello el aprecio que hizo de nuestras observaciones en la crítica de la ópera *L'Elisir d'Amore* de nuestro número 17.

La señora Palazzesi desempeñó completamente la parte de *Norma*, y así obtuvo repetidos y justísimos aplausos: cantó como acostumbra, es decir, muy bien, con mucha exactitud, y aun mas expresión. En los pasajes que mas se distinguió fue en el final del primer acto, tanto cuando dice:

Trema per te, fellone,

Per figli tuoi.... per me....

como luego en la misma escena al decir

Ma di.... puoi tu nutrire

Speme cual nutri ardire? &c.

que por su espresion y modo de decirlo obtuvo numerosos aplausos. Igualmente los obtuvo acompañados de muchos *bravos* en el final de la ópera, cuando encarga sus hijos á *Orovesa*, y este la perdona. Ignoramos si la Sra. Palazzesi está contratada para el año venidero; mas siendo apreciada del público en tanto extremo, lo juzgamos como cosa hecha.

El Sr. Passini cantó muy bien, porque con una voz y garganta como la suya no se puede cantar mal; pero nos ha parecido que hace la ópera contra su gusto, y esta será tal vez la causa de que no haya sido tan feliz en esta como en otras.

Los Sres. tramoyista y director de escena nos parece que hubieran podido lucir su talento en la escena cuarta del primer acto presentando á poco coste un efecto de luna que se aproximase mas á la verdad; pues por una parte no es posible que un círculo transparente como la luna, que se quiere figurar en el telon con sola una ó dos luces dentro, pueda iluminar completamente el escenario, como sucede en esta escena; por otra parte el color de la luz que dan los quin-

qués con los vidrios naturales, no es el mismo que el que da los rayos de la luna; y por lo tanto creemos, que dejando cubiertas las luces como estan en la escena anterior, y teniendo colocados con cierta simetría entre bastidores unos quinqués con tubos de vidrio verde, cubiertos con unos cajones que pudieran subir y bajar por medio de unas garruchas para descubrir la luz poco á poco conforme fuese apareciendo la luna, esta luz á mas de ser menor que la que dan el total de quinqués, como ahora sucede por medio de los vidrios verdes, sería de un color entre azul y blanca que se aproximaria mas al que dan los rayos de aquel astro.

En la la escena sesta es de noche, pues que aun se ve la luna; y como esta no se mueve de un mismo sitio, es de creer que ha discurrido muy poco tiempo desde que salió: de pronto se nos transporta á la habitación de *Norma* (escena séptima, acto primero), y sin embargo que es de noche, el teatro está iluminado, sin que en dicha habitación haya ninguna luz, cuyo fenómeno no sabemos explicar: tambien debería tenerse un poco mas de cuidado en la escena sesta del segundo acto cuando *Norma* da los tres golpes al escudo de *Irmisul*, pues primero se oye el bronce que se ve la accion de la actriz: no es el golpe quien sigue al sonido, sino este al golpe, y por lo tanto el encargado de hacer resonar el bronce entre bastidores, debe estar con atencion á fin de no ejecutarlo hasta que vea la accion de la actriz. En la segunda representación ha salido menos mal, pero nunca bien.

La ópera ha sido generalmente aplaudida: á nosotros nos ha agradado hasta tal punto, que aconsejamos á nuestros lectores que aunque la música fuese para ellos una cosa indiferente, vayan á ver la *Norma* representada por la señora Palazzesi.

Por el ministerio de Hacienda se ha comunicado á la Direccion general de Rentas una Real orden, en la que enterada S. M. de una esposicion de la misma Direccion, se ha dignado mandar que á Don Antonio Perez de Meca, ex-Diputado de las Cortes de la época constitucional, comprendido en el Real decreto de Amnistía de 23 de octubre último, se le devuelvan los bienes que le fueron secuestrados y administra la Real Hacienda; entendiéndose esta determinacion para con todos los amnistiados de la misma clase de Meca.

—El baile de máscaras ejecutado anoche en el teatro del Príncipe estuvo poco mas ó menos como el anterior, con sola la diferencia de que estaban puestas las colgaduras en los palcos y producía un punto de vista mucho mas agradable. La concurrencia tambien nos parece que fue menos que en los bailes anteriores; pero acaso era mucho mas escogida.

—Hoy debe verificarse el primer baile de la misma clase en el café Nuevo de la calle de Alcalá.

—Por el acostumbrado bando del Sr. Subdelegado de Policía de esta provincia se llama hoy á los vecinos de esta capital á quien corresponde tenerla, á que renueven las cartas de seguridad para el presente año en casa de los respectivos celadores de barrio.

—Anoche han administrado los Santos Sacramentos al Escmo. Señor Duque de S. Fernando, cuya quebrantada salud, debida en mucha parte á los padecimientos que sufrió en Vitoria en poder de los facciosos, no ha ganado nada desde su arribo á esta capital que anunciamos en un número de nuestro periódico. La solemnidad con que se ha ejecutado este acto, ha sido digno del personaje á quien se dirigia.

### BOLSA DE MADRID DEL 18 DE ENERO.

COTIZACION DE HOY A LAS 3 DE LA TARDE.

Inscripciones en el Gran Libro á 4 p. o/o: 46 y 46½ á 60 dias fecha voluntad y firme á prima de ½ y ¾ p. o/o.

Títulos al portador del 4 p. o/o: 46½ al contado; 47, 46½, 47, ½, 47 y 46½ á 28, 50, 60, 38, 30 y 25 dias fecha voluntad y firme; 47½ y ½ á 28, 60 y 21 dias fecha voluntad y firme á prima de ½ y ¾ p. o/o.

Vales Reales no consolidados: 11½ y ¾ á 18, 40 y 60 dias fecha voluntad y firme á prima de ¾ y ½ p. o/o; 11½ á 40 dias fecha ó vol.

Deuda negociable de 5 p. o/o á papel: 11 al contado; 11½ y 11½ á 40 y 60 dias fecha ó voluntad; 11½ á 60 dias fecha ó voluntad á prima de ½ p. o/o.

### CAMBIOS.

Alicante: ¾ ben. Barcelona á pesos fuertes: ¾ á ¾ ben. Bilbao: ¾ daño. Cádiz: ¾ ben. Coruña: ¾ daño. Granada: 1¼ á 1½ daño. Málaga: ¾ ben. Santander: ¾ daño. Santiago: ¾ á 1 daño. Sevilla: par. Valencia: id. Zaragoza: ¾ daño.

LONDRES: á 90 dias, 37½ á ¾. PARIS: á id. 16, 1.

Descuento de letras á 4 p. o/o al año.

MADRID: IMPRENTA DE VERGES, calle de la Greda.